

(viene de página anterior)

teológica, humana y de espiritualidad del propio carisma, y también ratos de recreación en el que compartimos lo vivido en el día con las hermanas. También tenemos contacto con gentes que vienen a nuestro Monasterio y necesitan de nuestra ayuda, escucha, consejo y oración.

- ¿Y qué dirías a los jóvenes?

- Animo a todos los jóvenes a no tener miedo a la llamada que les pueda hacer Cristo, pues ella abre paso a la verdadera felicidad, esa que sólo Cristo nos puede

dar, si nosotros consentimos. Soy feliz de haber optado por Cristo o mejor dicho de que él se haya fijado en mí y de haber encontrado mi lugar dentro de un carisma concreto dentro de la Iglesia, como es el que descubrió la Madre Santa Clara. Ser clarisa hoy queridos jóvenes, no es vivir de espaldas a la realidad del mundo, sino contemplarla con una nueva mirada, y nuestra mirada orante es desde Cristo. Os invito a que hagáis experiencia personal de Cristo, solo entonces podréis anunciarlo con valentía dando respuesta a su llamada, sintiéndoos amados de él.

Recomendación de Biblos

Nuestra Librería Diocesana

VEN Y VERÁS

Dios sigue llamando

Después de Semana Santa, un grupo de curas realizamos un viaje con nuestro Obispo D. Ciriaco a distintos monasterios de Castilla (Valladolid, Palencia, Burgos). El último que visitamos fue el de 'Iesu Communio'. Un convento de monjas de clausura en el que hay unas 180 mujeres: unas con los votos perpetuos, otras que apenas llevaban unas semanas; pero casi todas jóvenes con sus carreras recién terminadas o con el puesto de trabajo en sus manos... y todo lo han dejado por embarcarse en la experiencia del seguimiento del Señor.

El locutorio donde nos recibieron parecía un polideportivo. Contestaban con mucha alegría a todas nuestras preguntas y a todos nos quedó como una sensación de aire fresco de hermandad, de amor a la Iglesia, de vida, etc. Nos mereció la pena la visita y el testimonio de ellas.

En este libro: "VEN Y VERÁS", 93 de ellas responden a dos preguntas que la mayoría de las personas les hacen cuando van a verlas: ¿Por qué estás aquí? ¿Por qué has recibido un nombre nuevo?

Estoy seguro que si empezas a leerlo lo terminarás enseguida. ¡Ah! Y si un día pasas por Lerma (Burgos) acércate a visitarlas a este monasterio. Está casi en la autopista.

EL PRÓXIMO DOMINGO, DÍA 26, CELEBRAMOS EN TODA LA DIÓCESIS EL DÍA DEL CORPUS

■ EUCARISTÍA Y PROCESIÓN

Recordamos a todos que el próximo domingo, día 26, se celebra en toda la diócesis el Día del Corpus Christi.

Como es habitual el Sr. Obispo presidirá la Eucaristía en la S.I. Catedral a las 11 de la mañana y a continuación tendrá lugar la procesión del Santísimo Sacramento por el recorrido tradicional. En este día tiene su aliciente y encanto la presencia de los niños que han recibido este año la Primera Comunión.

■ GESTO DE CÁRITAS

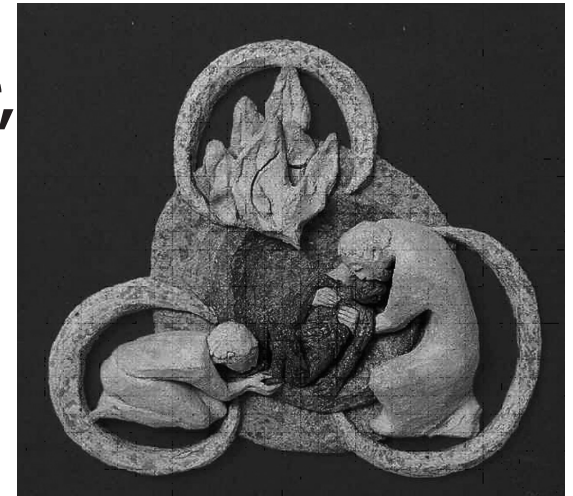
Nos estamos acercando al Día del Corpus, el Señor sale a nuestro encuentro y nosotros lo recibimos gozosos, le damos gracias, lo adoramos. A veces nos cuesta reconocerlo en las personas que están a nuestro lado, en el pequeño, en el que no cuenta, en el último. Os proponemos que penséis en una persona de vuestra familia y en una de vuestro entorno más cercano que pase desapercibida, que no sea tenida en cuenta. Nuestro compromiso será valorarlas, reconocer su importancia y capacidades, resaltarlas dentro de la comunidad.

LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD (JMJ) TENDRÁ UN COSTE CERO PARA EL CONTRIBUYENTE, EN CAMBIO SUPONDRÁ UNA INYECCIÓN ECONÓMICA SUPERIOR A 100 MILLONES PARA ESPAÑA

La actividad generada por la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) de Madrid supondrá "coste cero para el contribuyente y una inyección de más de 100 millones de euros para la economía española", según ha mencionado Fernando Giménez Barrioacanal, director financiero de la JMJ. De esta cantidad ha estimado que "cerca de 50 millones procederán del extranjero y se van a quedar en España". A este beneficio ha añadido el impacto internacional que para la marca España supondrá la imagen de un país capaz de organizar y atraer a más de un millón de jóvenes de todo el mundo.

Marca la X de la Iglesia en la Declaración de la Renta

El Amante, el Amado y el Amor



La Trinidad es el misterio de Dios; pero es también el secreto más profundo de la vida del hombre, que está envuelta en ese misterio de amor. Ahí está el sentido último de nuestra existencia humana. Por eso la Trinidad no es una verdad para ser creída, sino una fiesta para ser vivida; implica a nuestra vida concreta. Es como si, en este domingo, nuestro ser se reencontrase con la fuente en la que nuestro estado de vida ha tenido origen.

El fragmento evangélico que la Iglesia nos ofrece en la fiesta de este año para nuestra reflexión y nuestra oración sobre el amor trinitario es la parte conclusiva del diálogo nocturno entre Jesús y uno de los dirigentes

La Trinidad es el Dios de la Cruz, el Dios que nos ama a cada uno personalmente, que envuelve con su infinita ternura nuestra incapacidad de amar con todo el corazón y con toda el alma.

judíos, el fariseo Nocodemo.

El fariseo ha oído campañas, pero anda despistado. Le pregunta a Jesús

qué quiere decir eso de "nacer de nuevo". De eso hablan. Según el Evangelio de Juan, la oportunidad de ser una criatura nueva se puede realizar sólo gracias al don del Espíritu Santo que el Padre da a los hombres desde el manantial de la Cruz. La Cruz es, por tanto, la única realidad ante la que es posible no sólo contemplar al Amante (El Padre), por usar el lenguaje de san Agustín, sino vivir la experiencia de una vida nueva.

Recuerdo aquella imagen de la Trinidad de un pueblo extremeño, depositada en el museo cacereño de la Casa de las Veletas: Muere el crucificado sostenido por los brazos del Padre, mientras entre ambos brota una paloma blanca, símbolo del Espíritu Santo.

En la Cruz es donde descubrimos hasta dónde llega el amor del Padre a los hombres: "Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo unigénito". Si Dios ha tenido entre sus brazos al crucificado, estamos seguros de nos acogerá a cada uno de nosotros sea cual sea nuestra historia de dolor o de pecado.

En la Cruz se revela la seriedad con que Jesús nos ha amado. Ante la Cruz resuenan con acento personal las palabras de Pablo: "Vivo en la fe del Hijo de Dios, que me ha amado y se ha entregado por mí". A los pies de la Cruz encontramos al Amado (al Hijo) que, hecho hombre, obedece fiel y amorosamente al propósito liberador del Padre.

En la imagen a que me he referido, la paloma evoca la presencia del Espíritu. Junto al Amado clavado en cruz están el Amante (Padre) y el Amor (Espíritu Santo). El crucificado es como el canal privilegiado a través del cual el Padre renueva nuestro corazón y nuestra mente con el don del Espíritu Santo.

La Trinidad es el Dios de la Cruz, el Dios que nos ama a cada uno personalmente, que envuelve con su infinita ternura nuestra incapacidad de amar con todo el corazón y con toda el alma.

Coincidiendo con esta fiesta, que invita a contemplar con calma el misterio de amor incandescente que es Dios, celebra la Iglesia la **Jornada pro Orantibus**, a favor de quienes han sido llamados a la vida contemplativa.

En nuestra Diócesis de Albacete contamos con siete monasterios femeninos de vida contemplativa. Como he dicho otras veces, nuestros monasterios, donde las

hermanas se ganan el pan de cada día trabajando con sus manos, como los pobres, no son piezas de museo para dar lustre a nuestras ciudades. Su silueta, el tañido de su campana al amanecer o cuando el día declina, nos recuerdan que ahí existe un laboratorio de oxígeno espiritual para que podamos respirar mejor quienes nos movemos en un mundo tan enrarecido.

Aunque viven encerradas en el claustro, llevan en el corazón los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias del mundo y de la Iglesia, que no cesan de presentar a Dios como alabanza o como súplica. Con su vida pobre, virginal y obediente son testigos de la más verdadera riqueza, del amor más definitivo, de la más alta libertad, la que es capaz de hacernos, como a María, siervos por amor.

Me parece admirable el lema de esta Jornada: "Lectio divina: un camino de luz". Si toda vida consagrada "nace de la escucha de la Palabra de Dios y acoge el Evangelio como su norma de vida" (V.D.83), ha sido y sigue siendo la gran tradición monástica la que "ha tenido siempre como elemento constitutivo de su espiritualidad la meditación de la Sagrada Escritura, particularmente en la modalidad de lectio divina". (Ib.)

A la vez que valoramos y agradecemos el don de la vida contemplativa, pidamos al Señor que surjan vocaciones que prolonguen, de día y de noche, la oración de Jesús en el monte (VC.32). Respondamos a su solicitud por nosotros con nuestra ayuda, nuestro amor y nuestra gratitud. Algún día entenderemos el favor que nos hacen.

+ Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

Lecturas

Libro del Éxodo 34, 4b-6. 8-9.

Salmo Dan 3: A ti gloria y alabanza por los siglos.

Segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 13, 11-13

Lectura del santo Evangelio según San Juan 3, 16-18

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

DÍA DE LA VIDA CONSAGRADA CONTEMPLATIVA

"Soy feliz de haber optado por Cristo"

Celebramos hoy el "Día pro Orantibus. Se trata del Día de la Vida consagrada, que se celebra con todo su sentido el Domingo de la Santísima Trinidad. Es un día, por tanto, para orar por todos los religiosos/as que tienen como tarea primordial en su vida orar por todos nosotros.



Hace un mes en un Monasterio de Clausura de la Orden de santa Clara de Hellín, una chica, Marta Galdámez, hizo su profesión solemne, es decir su entrega total y definitiva al Señor, para vivir esta forma de vida consagrada. Marta tiene 28 años. Nació en Metapán (El Salvador) y lleva ocho años en España.

- Marta, ¿cómo fue tu infancia y juventud para llegar a esta decisión de entrar en un Convento de Clausura?

- Nací en una familia profundamente cristiana, que participaba mucho en la parroquia. Así pues, desde niña pertenezco a los grupos de la infancia misionera, más tarde en los grupos juveniles de la parroquia. Me tomaba muy en serio las reuniones y nuestras actividades.

- ¿Y la idea de ser monja cómo llegó?

- Muy sencillo. Una de las hermanas era mi amiga. En aquel momento yo era coordinadora del grupo juvenil y tenía la responsabilidad de cuidar de la formación de los jóvenes. Entonces ella me envió materiales sobre la vida y espiritualidad de Santa Clara para que lo diese a conocer a los

jóvenes. Yo me quedé prendada, enamorada de la espiritualidad de esta Santa, y me invitó a hacer una experiencia con ellas, mi respuesta fue que no, pues no tenía intenciones de ser religiosa, pero el Señor se encargó de velar por mi vida y poco a

poco fui cambiando de parecer, hasta que me decidí a que fuera Dios el que marcara mi camino.

- Y Marta vino, vio y se quedó en Hellín. Hizo un año de postulante, dos de noviciado, después la profesión de votos simples, para llegar por fin a la gran fiesta del otro día, su profesión solemne como monja clarisa. Durante este tiempo, ¿Cuáles han sido tus dificultades, luchas, tentaciones?

- Ha habido de todo, pero en todo ha sobreadundado la gracia y por eso estoy aquí tan contenta. El postulante supuso tomar conciencia de que dejaba una familia para empezar otra, y en esa toma de conciencia, fueron muy importantes las palabras que me dijo, sor Clara, mi maestra: que para ser feliz plenamente debía abrirme al espíritu, palabras que llegaron a lo más profundo de mi misma, y que me hicieron comprender y lanzarme hacia lo que Dios me estaba ofreciendo: formar parte de la gran familia franciscano-clarisiana. En el Noviciado fui madurando y comprendiendo lo que significa dejarlo todo para seguir a Jesús,

empecé a ver lo que significa en verdad vivir en fraternidad, eso que yo soñaba antes de venir a mi Monasterio. Es verdad que siempre se sigue recordando a la familia, la tierra, pero se descubre que lo que pide el Señor es mucho más grande. Al llegar mis primeros votos, ya me di cuenta que lo mío era centrar toda mi vida en Cristo, entregarme totalmente a Él. Y la espiritualidad de Santa Clara es profundamente Cristocéntrica.

- Y tú, una chica que en los años jóvenes fuiste militante, ¿pensaste alguna vez si el Señor te quería para la vida activa, es decir para el apostolado en la calle?

- Alguna vez me pasó por la cabeza si el Señor me quería aquí o allá, pero a través de las mediaciones, como lo es el acompañamiento en el proceso de formación, el discerniendo en diálogo con mi maestra, es como fui descubriendo lo que de verdad el Señor quería de mí

- Llegó el día de la Profesión solemne. ¿Cómo viviste esta bellísima celebración?

- No se puede explicar con palabras, sólo se puede vivir. Puedo decir a modo de baluceo, que allí entendí mejor el evangelio que nos habla de tener la dicha de haber encontrado el tesoro escondido. Yo lo había encontrado. Y mientras pronunciaba mi sí definitivo de seguimiento a Jesús, sentía cómo su gracia me arropaba

- Una monja clarisa ¿cómo vive un día?

- Pues muy intensamente. No hay tiempo para aburrirse, todo está bien organizado. Tenemos grandes ratos de oración, la celebración de la Eucaristía, tiempos de trabajo manual, tiempo de formación

(Continúa en la página siguiente)